

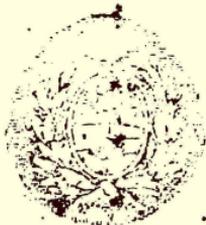
HISTORIA

ARGENTINA

en verso.

por

CIRO BAYO

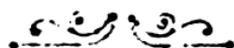


TUCUMAN

Imprenta Italiana—Calle Las Heras 8.a cuadra

1892

*Al "Nuevo Sur"
el autor.*



ES PROPIEDAD DEL AUTOR



Enredupay.

Cuatro palabras

El autor dedica esta obrita á los niños quienes por medio del consonante, retendrán más fácilmente los hechos y nombres de la Historia pátria.

La lectura del verso es un ejercicio recomendado por los pedagogos más eminentes, no solo por el interés que despierta en los niños y la impresion duradera que deja en su espíritu, sino porque, de ese modo, aprenden desde temprano á conocer los secretos del idioma, familiarizándose al mismo tiempo con sus bellezas.

El gran filólogo aleman Wolf decia: " Los versos son los que prestan mayores servicios á la educación; deben ser lo esencial hasta la edad de siete á ocho años, porque en ella

es cuando la poesía obra con más eficacia en los niños.

Aparte de esto, la costumbre de versificar las historias tiene precedentes.

Segun el misionero Charlevoix, en el Japon confían á los ciegos el cuidado de conservar en su memoria los sucesos más importantes. Los más hábiles se dedican á poner en verso los acontecimientos principales de su país, para retenerlos mejòr por el número y la armonía. En Andalucia, segun Estrabon, los turdetanos y bástulos usaban, en su tiempo, de leyes hechas en verso y promulgadas mas de 6000 años ántes. Esquiño decia: « En nuéstra infancia se nos hacia aprender de memoria las sentencias de los poetas „.

Pero, sin remontarnos á tan léjòs, bastará citar algunas obras didácticas, en verso, que han merecido la aceptacion que para la suya desea el autor de este trabajo.

Hay en esta República: *La Argentiada*, poema histórico en verso por don Manuel Tristany; la *Martiniana*, historia poética de la independencía argentina por (?); y *Recuerdos de las invasiones Inglesas* (1806-1807) en verso por Cárlos Casavallés.

Las tres, sin embargo, débense considerar más bien como poemas, que como obras didácticas.

No así la célebre *Historia de España* en

verso por el Padre Isla, que raro es él español que no se sepa de memoria, y pasando á otros asuntos, un precioso libro en verso de *Problemas de Aritmética* para niños, por Ricardo Carrasquilla (Nueva-Granada), y una *Ortografía* rimada por Marroquin (Nueva-Granada).

El autor de la presente *Historia Argentina* ha procurado hacer fácil á los niños tanto la comprensión como la retención de los versos que ella contiene, evitando para esto, la hojarasca de inútil lirismo y haciendo que cada estrofa sea el cuadro de un acontecimiento.

Así pues, más que del lauro poético se preciará de que la crítica literaria opine que ha sabido lograr aquella "difícil facilidad", consignada en la máxima de Eurípides: "La habilidad está en la claridad".

Ciro Bayo.

Tucuman.

HISTORIA ARGENTINA



Descubrimiento

1492 Fué CRISTOBAL COLÓN quien, audazmente,
Viajando al Occidente,
Ganó un mundo al Atlántico Océano;
En pós del genovés, otros marinos,
Por distintos caminos,
Llegan al Continente americano.

*
* *

Al mando de una flota castellana,
La costa americana
JUAN DIAZ DE SOLÍS bojaba un dia;
1515 Y á la isla de Lobos arribado,
En frente Maldonado,
Hizo aguada y muy corta estadia.

*
* *

Prosiguiendo su viage allí derecho,
Descubre, al poco trecho,
El estuario de un rio poderoso;
Y de su nuevo hallazgo enamorado,
De «Mar Dulce» el dictado
Le puso, por lo grande y anchuroso.

*
* *

Con nueve marineros solamente,
Remonta la corriente
Hacia el Este, en frágil barquichuelo,
Y abordando al sitio que, hoy en día,
Llaman «Martin Garcia»
Descubré felizmente el pátrio suelo.

*
* *

Más quiso el cielo y su desdicha quiso,
Cayeran de improviso,
El y su gente en bárbara emboscada;
Salvándose, por suerte, de este extremo,
Un hombre que iba al remo
De la canoa que quedó amarrada.

*
* *

MAGALLANES á bordo la «Victoria»
El lauro de la gloria
Comparte con ELCANO su segundo;
Pues, ambos desde el puerto de Sevilla,
1520 Arriban á esta orilla
En su viage inmortal de vuelta al mundo

*
* *

Diz, que al tiempo de hacer esta visita,
Un marinero grita,
Atalaya en la cofa: monte veo!
Y que al cerro, que luego se precisa,
Pusieron por divisa
El epíteto actual: Montevideo.

*
* *

En este viage el náuta lusitano,
Del mundo americano
Descubrió las antárticas regiones;
Y á la tierra opuesta á la del Fuego,
En su relacion, luego,
La llamó de los indios patagones.

*
**

Dibujada en los mapas la derrota,
 Alistase otra flota
 En puerto de la bella Andalucía;
 1527 Que, aqui llega, llevando por piloto,
 A SEBASTIAN GABOTO,
 Marino de abolengo y nombradia.

*
**

El cual, salvando escollos y bájios,
 Explora estos tres rios:
 El Paraguay, el Paraná y Bermejo;
 Apellidando RIO DE LA PLATA,
 Al caudal que desata
 El Paraná, al Uruguay anejo.

*
**

La primera colonia que parece,
 Gaboto la establece
 Del rio Carcarañá, en la embocadura;
 Y diz la tradicion, que en esta banda,
 La púdica Miranda
 Sublevó a Mangoré con su hermosura

La Conquista

Don PEDRO DE MENDOZA fué nombrado
 Primer Adelantado
 De este pais; y donde es hoy la Boca,
 El año treinta y cinco, mil quinientos,
 Los primeros cimientos
 De la gran BUENOS-AIRES él colcca;

*
* *

Debe este nombre al capitán García
 Cuando suspiró un día:
 «Qué buenos aires son los de este suelo!»
 O á la Señora de los Buenos Vientos
 Que en críticos momentos
 Protegiera á las naves desde el cielo.

*
* *

Á poco de llegar los extranjeros
 Los querandis guerreros
 Los ofenden con flechas y con bolas,
 Y es fama, que tan bien las manejaron
 Que á dejar obligaron
 El recinto a las tropas españolas.

*
* *

A Mendoza, de viaje al otro mundo,
 Sucede su segundo,
 AYOLAS que se corre al Noroeste,
 Fundando la Asuncion y á Candelaria;
 Más, con suerte precaria,
 1538 En el Chaco sucumbe con su hueste.

*
* *

ALVAR NUÑEZ DE VACA, adelantado,
 Con ánimo esforzado,
 Emprende una jornada romancesca
 Más, repuesto no bien de la fatiga
 A dimitir le obliga
 1544 Un motin de la gente soldadesca.

*
* *

Aclamado de todos sigue IRALA
 Que pronto se señala
 Por su espíritu recto y justiciero:
 El país pacifica y organiza,
 Al indio civiliza
 É inaugura el sistema en comendero.

*
* *

En su época CHAVES hizo un viaje,
Trayendo aquí por gaje
Desde el Perú, ovejas y carneros,
É importaron dos buenos lusitanos,
Los dos Goes hermanos,
Siete vacas y un toro brasileros.

- *
* *
- 1557 Muerto Irala, ORTIZ fué adelantado,
1575 Más, siendo envenenado,
A VERA DE ARAGON el mando vino
Quien, sin tiempo de ver estas comarcas
Elijó desde Charcas
1576 A GARAY por teniente é interino.

- *
* *
- Fué Don Juan de Garay, varón de prendas,
Que, con tirantes riendas
Domó al indio por fuerza y por halago;
1573 Levanta á *Santa Fé*, á Villarica,
Y en el Norte radica
Del Paraguay, la villa de Santiago.

- *
* *
- El cacique *Oberá*, falso Mesias,
Con sus supercherías
El alto Paraguay puso en alarma;
Más, súbito Garay allá se muda,
Al impostor desnuda
1579 Y el brazo guaranítico desarma.

*
* *

Afanoso en sus planes de conquista
A descender se alista
El ráudo Paraná clamando guerra,
Pues, quiere conocer al querandíe,
Que orgulloso se engríe
Desde que supo liberar su tierra.

*
**

Con sesenta soldados que conduce
 Á los indios reduce,
 Y para siempre, en esta vez segunda,
 En nombre del monarca de Castilla,
 Cabe esplendente orilla,
 1580 La actual ciudad de Buenos-Aires funda.

*
**

La nacion querandíe, de esta hecha,
 Aventada y deshecha,
 Desde la costa se corrió á la pampa,
 Y errante con sus toldos y sus lares,
 En remotos lugares
 , Bajo otros nombres humillada acampa.

*
**

Como á Solís mataron los charrúas,
 Los salvages minúas
 1584 Á Garay arrancáronle la vida,
 Que uno y otro, de sangre á borbotones,
 Ganaron los pregones
 De perdurable fama discernida.

*
**

Don *Alonso de Vera*, la tenencia
 Recoje con la anuencia
 De Don Juan Vera de Aragón, su tío,
 1588 El cual fundó el pueblo de CORRIENTES
 Próximo á las vertientes
 En que se sangra un caudaloso río.

*
**

Tras los Vera, ocupa la vacante
 Con éxito brillante.
 HERNANDÁRIAS que inicia las *Misiones*.
 Y génio de la guerra, como un rayo,
 Este gran paraguayo
 1591 Huella el Chaco, é invade á Patagones.

*
*
*

Por entonces, á causa de la « Mita »,
 Su célebre visita
 Empieza el oidor *Francisco Alfaro*;
 Quien, á piedad y lástima movido,
 Al indio reducido
 1611 Bajo sus *ordenanzas* le dá amparo.

Fundaciones

En medio de sus bélicos afanes,
 Ilustres capitanes
 Con su espada los planes esbozaron;
 De pueblos y ciudades diferentes,
 Que luego en florecientes
 Capitales, algunas se tornaron.

*
*

Y así fundan: la villa del *Esteco*
 El capitan *Pacheco*,
 1573 Y LUIS CABRERA á CÓRDOBA la llana,
 El mismo año, casualmente y día
 Que Santa-Fé nacía
 En la margen opuesta á la entrerriana.

*
*

En la orilla del Dulce, á la derecha,
 1553 FRANCISCO AGUIRRE echa
 Las bases de *Santiago del Estero*;
 Y la historia, en favor suyo atestigua,
 Que, en fecha más antigua,
 Del interior fundó el pueblo primero.

- *
*
*
- Funda *Luis de Fuentes* á *Tarija*;
Y al pié del *Aconquiya*
1565 *Villarroel* á TUCUMAN, la hermosa;
1582 A SALTA funda *Lerma* el licenciado;
Y por *Garcia Hurtado*,
1561 *Pedro Castillo* bautizó á MENDOZA.

- *
*
*
- 1593 De *Velasco*, JUJUY nombre recibe
En valle de *Hibixibe*;
1591 El mismo á RIOJA funda, á *Talavera*;
1680 Don *Fernando de Luna* á CATAMARCA,
Y *Jofré* en la comarca
1562 De *Cuyo*, á SAN JUAN de la Frontera.

- *
*
*
- Y arriba de la «Punta», finalmente,
Adorna el Occidente
SAN LUIS, la ciudad de los puntanos;
Fué *Martin de Loyola* su padrino,
Cuando de Chile vino
1596 Al frente de unos pocos castellanos.

Los Misioneros

Casi al tiempo que el héroe castellano
Sin dar paz á la mauo
En los campos de América luchaba;
El pobre misionero voluntario,
Con su cruz y breviario,
Hasta los toldos bárbaros llegaba.

*
**

Como en la antigüedad, dicen, que Orfeo,
Llevaba de paseo
A las fieras, al són de blanda lira,
La fé de Cristo, al indio tucumano,
San *Francisco Solano*
Por medio de la música le inspira.

*
**

Los padres jesuitas que aquí arriban,
Para el Señor cultivan
Ricas viñas, en uno y otro lado,
Y desde Tucuman al río Diamante,
Con labor incesante,
Practican su piadoso apostolado.

*
**

Poblaron, además, de reducciones
Las fértiles regiones
Qué baña el Paraná con su corriente,
Mas, esotra espléndida ribera
Que marca la frontera
De Uruguay del lado del Oriente.

*
**

De esta suerte, dos mil leguas cuadradas
Dejaron salpicadas
De treinta y tres *doctrinas*; aún ahora,
1619 *Concepción* de Entre Ríos acredita
El génio jesuita
Y el celo de *Tomás de Rocamora*.

*
**

El pueblo, hoy correntino, Candelaria,
Residencia ordinaria
Del superior de las Misiones era;
Y en su reino, la sábia compañía,
Prohibido tenía
Rozarse el guaraní con los de afuera

*
* *

Su voluntad ganada y su cariño,
A manera de niño,
El indio trabajaba por su cuenta,
Y, en el descanso, en su lenguaje mismo,
Leía el catecismo
Y aprendía el arte de la imprenta.

*
* *

De los Padres celoso y de su fuero,
El rey Carlos Tercero
Los expulsó de América y España,
Y de golpe igual que á los Templarios,
Colegios, seminarios
Y inisiones, les quita y los extraña.

Colonización

Don *Francisco Pizarro*, felizmente,
1535 Con muy contada gente, .
Al inca del Perú vencido había;
Luego, *Almagro* y *Valdivia*, á Chile fueron
Que, en breve, redujeron,
Con el mismo coraje y osadía.

*
* *

Dieños de esa porción, los españoles
Miran los arreboles
Que coronan las cúspides andinas,
Y alzándolas el velo del misterio,
En nombre de su imperio,
Bajan por las vertientes argentinas.

*
* *

De esta guisa, azuzado por Belona,
En una y otra zona
Se lanza el castellano á la peléa,
Y desde Patagonia al Chaco ardiente,
Desde el Orto al Poniente,
La conquista argentina redondéa.

La Provincia de Tucumán

1542 *Diego de Rojas* fué comisionado
Para explorar el lado
Que se extiende al Sud de Chuquisaca;
En esta expedición, sus compañeros
Fijaron los senderos
Que van al Paraná desde Humahuaca.

*

* *

1549 Siete años después, la misma huella,
Con más benigna estrella,
Recorrió el capitán *Nuñez del Prado*,
Subyugando a los indios tonocotes,
Calchaquíes y ojotes,
Por quienes el país era habitado.

*

* *

Don Francisco de Aguirre, finalmente,
Inopinadamente,
Invadió la comarca sublevada;
Afanoso de fama este guerrero,
De Santiago de Estero
1553 Escavó los cimientos con la espada.

*
**

Las tribus que estos términos poblaban,
Homenaje pagaban
A un ilustre cacique *Tiku-Umano*,
Que por ese detalle y este hombre,
Dicha comarca al nombre
Responde de su antiguo soberano.

*
**

Los de Chile y Perú, gobernadores,
Quisieron ser tutores
De ella; más, á la postre, un real mandato
Dirimiendo la duda y la pendencia,
Su directa tenencia
Concedió al peruano virreinato.

*
**

1563 Poco tiempo después, por orden nueva,
A gobierno se eleva
Esta provincia rica y dilatada.
Cuya jurisdicción al gobernante,
De Córdoba adelante
Hasta el alto Perú, le fué fijada.

*
**

De treinta y cuatro próceres que el mandó
Se fueron entregando
De Tucumán, dejaron fama honrosa
Un *Velasco*, un *Zúrate*, un *Rivera*,
Un *Pereda*, un *Cabrera*,
Los *Mendoza*, *Urizares* y *Espinosa*.

*
**

Con ser tantos en número, en cien codos,
Los sobrepasa, á todos,
Fray FERNANDO DE TREJO, gran prelado,
Cuyo nombre en la crónica figura,
Por ser quien inaugura

1613 Docta *Universidad*, en este lado.

QUIRÓS funda el *Colegio Monserrate*,
 Y, por feliz remate,
 Amanece en Córdoba la imprenta,
 Ciudad, que por sus pródigos Mecenas,
 Cual otra nueva Atenas,
 En el Sud de la América se ostenta.

* * *
 El quichua, aborigen de la tierra,
 Estuvo siempre en guerra
 Con el poder hispano en esta parte,
 Y con tesón y barbara constancia,
 Provocó la arrogancia
 Del sanguinoso, castellano Marte.

* * *
 La raza calchaqui, propia de Salta,
 Entre todas resalta
 Por su carácter discolo y guerrero;
 Albornoz, al principio, la escarmienta
 Y sus tribus avienta
 A Quilmes, al Rosario y Baradero.

* * *
 Llamados por *Bohórquez* al engaño,
 Sublevánse otro año,
 Los restos de esta indómita familia;
 Pero entonces, los vence Villcorta;
 A su vez los deporta,
 Y a remotos confines los exilia.



La Provincia de Cuyo

Hurtado de Mendoza fué el primero
 Que el límite postrero
 Vió de Chile y el término araucano,
 Cuya empresa remembra, á maravilla,
 Don *Alonso de Ercilla*,
 El Homero del gran Caupolicano.

*
*
*

Este Mendoza, pues, á otro caudillo
 Don *Pedro del Castillo*,
 Hizo pasar la cordillera andina,
 Y la provincia, que llamó de «Cuyo»
 Fundó en provecho suyo,
 En la raya de Chile y la Argentina.

*
*
*

Loyola, Jotré, Jaúregui y Gamboa,
 Ganaron fama y loa,
 Explorando estas ásperas regiones;
 A los huarpes domaron por la guerra
 Y alegraron la sierra.
 Con la vida de nuevas poblaciones.

*
*
*

San Juan, Mendoza y San Luis, por junto,
 Las tres dieron asunto,
 Al «gobierno de Cuyo» que fué un día;
 Hacia el Sud alcanzaba el polo agreste
 Y por el lado Este,
 Cien leguas en la pampa se extendía.

Siendo por los de Chile conquistada,
 Por ellos gobernada
 Estuvo; hasta que España, en buena hora,
 Por ser á todas luces conveniente,
 Obrando cuerdamente,
 1776 A nuestro virreinato la incorpora.

Gobierno del Río de la Plata

1620 Trás Hernandárias, viene la reforma,
 Que otro *gobierno* forma
Del Plata; comprendiendo las regiones
 De Uruguay, Entre Ríos y Corrientes,
 Y límites presentes
 De Buenos Aires, Santa Fè y Misiones

*
 * *

De este modo, el país nuestro argentino
 En *tres gobiernos* vino,
 Por entonces, á verse repartido:
 Al norte, *Tucumán*; *Cuyo*, al oeste,
 Y por la banda este,
 El del *Plata*, ahora establecido.

*
 * *

A sus gobernadores, sin embargo,
 El distinguido cargo
 De los virreyes del Perú venía,
 Excepto á los de Cuyo, que hemos dicho
 Nombraba, á su capricho,
 El general que en Chile residía,



El gobierno del Rio de la Plata,
La historia nos constata,
1618 Fué por *Diego de Góngora* iniciado:
En los seis años, que su mando dura,
Fray Carranza inaugura
De la ciudad porteña, el OBISPADO.



1623 El gobernador *Céspedes* que sigue,
En Uruguay consigue
Fundar un pueblo, que llamó Soriano.
1641 Despues de él y seis más, *Cabrera* vino,
El primer argentino
Que el cetro colonial tuvo en la mano.



Trás de *Laris, Baigorri, Villacorta*
Y *Salazar*, importa
En Don *Josè de Garro* detenerse,
En cuyo tiempo, el lusitano trata
Del Rio de la Plata
En la márgen izquierda, establecerse.



A *Lobo*, la corona portuguesa
Encomendó la empresa
De ejecutar el mencionado intento,
Y dejando su sede fluminense (1)
En la orilla platense
1680 La *Colonia* fundó del *Sacramento*

(1) Rio- Janeiro

* * *

A poco, de ello *Garro* noticioso,
 Envía presuroso,
 Por agua y tierra tres expediciones;
 Yendo en una legión, santafecinos,
 Porteños, correntinos;
 Y en otras dos, los indios de Misiones.

* * *

El soldado argentino en la jornada
 Dejó fama sentada
 De animoso, de intrépido y guerrero;
 Asalta la *Colonia*, así que llega,
 El portugués la entrega
 Y, á discreción, se rinde prisionero.

* * *

La *Colonia* fué origen de otros daños
 Que, durante cien años,
 Asolaron las márgenes del Plata;
 Pues cuantas veces la conquista Española
 El Portugués, con maña,
 Por medio de tratados, la rescata.

* * *

Como mancha de aceite, día á día,
 Crecía y se extendía
 La sombra de «las quinias» (1) en la orilla,
 Y las aguas del Río murmuraban
 Si dormidos estaban,
 Los famosos leones de Castilla.

(1) - Las armas de Portugal

*
* *

Pero pronto los vió desperézarse
Y, úfanos, trasladarse
A la palestra, hambrientos de escarcéo,
En cuya expedicion, corta y fecunda,
El *gran Zabala* funda

1728 A San Felipe de *Montevideo*.

*
* *

A este gobernador de insigne fama,
Así es como le llama
Fúnes, por sus acciones y sus prendas,
Siendo el mismo que en tierra paraguaya,
Logró poner á raya

1730 La célebre *Comuna de Encomiendas*.

*
* *

Uno á uno, hasta tres gobernadores,
Fueron los sucesores
1756 De Don Bruno Zabala. Sigue luego
Don *Pedro de Ceballos* que, entra á saco
Los países del Chaco
Y á los tupes los pasa á sangre y fuego.

*
* *

Y sin pararse en su triunfal carrera,
Traspasa la frontera
De Brasil; al audaz luso castiga,
Le toma cuatro fuertes, los arrasa,
Y tan avante pasa,
1763 Que á Rio Grande abandonar le obliga.

*
* *

Bucarelli y Ursúa, Don Francisco,
Alborzó el aprisco
Espiritual, del padre jesuita,
Pues, por orden de Carlos, rey de España,
La compañía extraña
1767 Y sus líneas innúmeras le quita.

Fincas y rentas fueron confiscadas
 Y, luego, dedicadas
 Por *Vértiz* para el culto de Minerva,
 Fundando en Buenos Aires los *Estudios*,
 Que fueron los preludios
 De la Universidad que hoy se conserva,

El Virreinato

Un día, el rey de España se percata
 Que el Rio de la Plata
 Era un rico florón de su corona,
 Y que el luso volviendo á las andadas,
 Con ávidas miradas,
 Desde el Brasil vecino lo ambiciona.

*

**

Entonces, un ejército dispone
 Que, á las órdenes pone,
 Del general Ceballos, con mandato
 De arrojar al intruso de la orilla
 Y sentarse en la silla
 1776 Del gobierno, ascendido a virreinato.

*

**

La jurisdicción de éste comprendía -
 Las provincias que, hoy día,
 En nuestra gran República florecen,
 Y el Paraguay, el Uruguay y aquellas,
 Auríferas y bellas
 Regiones, que á Bolivia pertenecen.

*
* *
* * *

A penas, pues, Ceballos desembarca,
Acude á la comarca
De su pericia militar testigo,
Y de aquella Colonia Sacramento,
Casi al primer intento,
1777 Despoja, para siempre, al enemigo.

*
* *
* * *

Ajustada la paz, dejó el guerrero,
Su bien templado acero,
Por la toga vestir del magistrado;
En todo el tiempo, que su mando dura,
La crónica asegura
Que fué por estos pueblos estimado.

*
* *
* * *

1778 Concedido á Ceballos el relevo,
Quedó de virrey nuevo
Don JUAN JOSE DE VÉRTIZ, cuya cuna
En Méjico rodó; con sábio trato,
Remontó el virreinato
A la cumbre feliz de la fortuna.

*
* *
* * *

Fué amante del comercio y de las artes,
Dejando, en todas partes,
La perdurable fama que aún sustenta;
El puso en Buenos Aires empedrado,
Escuelas, alumbrado,
Una incisa, un teatro y una imprenta,

*
* *
* * *

VIEDMA, por órden suya, en Patagonia.
La primera colonia
Con el nombre de CÁRMEN establece,
Y, en la actual Entre-Rios, ROCAMORA
A CONCEPCION mejora,
Y á GUALEGUAY, la bella, nos ofrece.

*

Fray MURILLO, también, á su consejo,
 Sube por el Bermejo
 Con ARIAS, hasta el puerto correntino;
 Y exploran, en antárticas regiones,
 Los rios patagones,
 JUAN LA PIEDRA Y BASILIO VILLARINO.

*

**

1780 *Tupac Amáru*, célebre cacique,
 Estuvo casi á pique,
 De sacudir el yugo castellano,
 Pues, de Salta al Perú, con voz airada,
 Predica la cruzada
 Al indio, contra su opresor tirano.

*

**

1781 En Puno, Paucartambo y Tungasuca,
 La rebelion, caduca,
 El indio afloja el brazo desmayado,
 Y al caudillo que el lábaroenarbola,
 La justicia española
 Condenó á morir descuartizado.

*

**

1783 A Vértiz sucedió el marqués LORETO
 El cual por real decreto,
 Estableció en la capital, la audiencia,
 1789 Siguiéndole ARREDONDO, hombre de marca,
 Que alentó la comarca
 Cuanto tiempo duró su presidencia.

*

**

ARREDONDO, en cambio de los cueros,
 Dejó que los negreros
 Importaran su «ébano animado»
 Y, abriendo á los criollos, nueva senda,
 La creacion refrenda.

1794 Del nuevo TRIBUNAL DEL CONSULADO.

*

1795 Bajo el quinto virrey, DON PEDRO MELO,
 Exploró nuestro suelo
 El sábio aragonés, FÈLIX DE AZÁRA;
 Geógrafo, escritor, naturalista
 Que, en célebre revista,
 La fauna del país clasificara.

*
*
*

Don ANTONIO OLAGUER, el virreinato
 Tuvo, en interinato,
 1799 Hasta que DON GABRIEL DE AVILÈS vino,
 Pero, ascendido éste a nueva sede,
 El séptimo sucede

1801 Virrey de Buenos Aires, JUAN DEL PINO

*
*
*

Bajo su mando, en la ciudad porteña
 Iníciase y se enseña
 Por FABRE Y ARGERICH, la medicina,
 Y rompiendo la imprenta su mutismo
 Apunta el periodismo,
 Por la primera vez, en la Argentina.

*
*
*

SOBREMONTÉ, LINIERS y DE CISNEROS.
 Han sido los postreros
 Virreyes, que la España aquí ha tenido;
 Cruzaron nuestro cielo americano,
 Cual nubes de verano
 Que el soplo de las pampas ha barrido.



La Reconquista

Ultrajado en el mar el León de España,
 Con rugidos de saña,
 Llamó al leopardo inglés á desafío,
 Y, altivo, aceptándolo el britano
 Traspasa el océano,
 Y, al pronto, presentóse en nuestro Río.

*
 * *

1806 Llegó, vió y venció. como por sueño,
 De Buenos Aires dueño
 SIR BERRESFORD al rey Jorge proclama,
 Y en pocas horas, la ciudad sorpresa,
 La roja cruz inglesa,
 Vió, en lugar de la ibérica oriflama.

*
 * *

Sobremonte el virrey, fué tan cobarde,
 Que el mas pequeño alarde;
 Hizo para ofender al enemigo,
 Pues, para baldón suyo, se remembra
 Que huyó, como una hembra,
 Solícito en buscar seguro abrigo.

*
 * *

El pueblo, en tanto, de despecho llenó,
 Tascaba el duro freno
 Ganoso de intentar la *Reconquista*;
 Cuando, JUAN PUEYRRREDÓN, un buen porteño,
 Alentando este empeño,
 A los patriotas, en Perdriel alista.

*
* *

Fueron estos novísimos soldados,
Rotos y desbandados,
Al estrenarse en bélico escarcón,
Pero LINIERS, intrépido marino,
Estaba ya en camino
Con tropas que pidió á Montevideo.

*
* *

Ya que llegó, sin punto de respiro,
Se adueña del Retiro;
En la plaza al británico acorralla,
Interín, desde el rico al proletario,
Reune al vecindario,
Al belicoso són de generala.

*
* *

Vióse, entonces, á jóvenes y ancianos,
Empujar con sus manos
Por las calles, cureñas y cañones,
Y mujeres, cual fieras en cubiles,
Arrojar proyectiles
Desde las azoteas y balcones

*
* *

Hasta á los niños, vióse en aquel día,
Ir en algarabía
Como avecillas que se ván al trigo,
Y despreciando la voraz metralla,
Lanzarse á la batalla
Y cen hondas herir al enemigo.

*
* *

Sir William Berresford á tanto asedio,
No tuvo mas remedio
Que, á discreción, rendirse prisionero,
Quedando Buenos Aires, por su cuenta,
Lavada de la afrenta
De consentir, mal grado, al extranjero.

La Defensa

No bien pasado habian siete meses,
 Volvieron los ingleses
 Con su escuadra, á embestir Montevideo
 Que, á pesar que con honra defendióse,
 Por último, entregóse,
 Y el inglés satisfizó su deseo

* *

Dueño, una vez, de la ciudad vecina:
 En breve se encamina
 El general *Whitlocke* [1] á LA ENSENADA;
 El *Riachuelo* por el paso cruza,
 Gana una escaramuza
 Y vá á la capital, de una jornada.

* *

A la voz de su Alcaide, el vecindario
 Se apresta, voluntario
 A repeler del invasor, la ofensa,
 Y, en tercios y legiones repartido,
 Se muestra decidido
 1807 A vencer ó morir en la DEFENSA.

* *

Asi fué: que á pesar su valentía,
 Al espirar el día,
 El enemigo sucumbió en su empeño,
 Y *Whitloke*, obligado á reembarcarse,
 No cesa de admirarse
 Del cívico coraje del porteño.

[1]—Se pronuncia *Uáitlok*:

*
* *

La fama, con su trompa vocinglera,
 Divulga, por dó quiera,
 Los héroes, entre mil, de la jornada:
 El animoso *Alzaga*, el primero,
Saavedra, *Urién*, *Romero*,
Belgrano, *Pueyrredón*, *Merlo* y *Terrada*.

*
* *

Al virrey *Sobremonte*, pusilánime,
 El vecindario, unánime,
 Embarcó para España, bajo arresto;
 El cabildo, y, despues la Real Corona
 Nombraron la persona
 De SANTIAGO LINIERS para su puesto.

*
* *

LINIERS era francés de nacimiento,
 Si bien, con lucimiento,
 Fué capitán de la española armada,
 Y, así, por un capricho del destino,
 Al virreinato vino
 Desde el puesto naval de *La Ensenada*



La Revolución del 25 de Mayo

Napoleón, emperador de Francia,
Creyera, en su arrogancia,
A España hacer provincia de su imperio,
Y, engañando á sus reyes, en Bayona,
Les quita la corona,
Y reduce á dorado cautiverio.

* *

Pero el pueblo español, aunque vendido
Por un rey fementido,
Sacude su letárgico desmayo,
Encarántose audaz al nuevo dueño,
El pueblo madrileño,
1808 La mañana inmortal del *Dos de Mayo*.

* *

En frente de José, monarca intruso,
La Metrópoli opus
La Junta que en Sevilla residía,
Esta «Junta Central,» por D. *Fernando*,
La autoridad y mando
En todos los dominios ejercía.

* *

Por esto, y ser molesta coyuntura,
Tener la investidura
Un francés, del gobierno de La Plata,
Dicha Junta, á Liniers le quita el mando
Y, por el rey Fernando,
A HIDALGO DE CISNEROS refrendata.

*
**

La Metrópoli, en tanto, cayó presa
Del águila francesa.

A los piés del glorioso Bon parte,
Cuya nueva, salvando el Océano,
El mundo americano,
Aligera, cruzó de una a otra parte.

*
**

A penas, los porteños la supieron,
Al virrey exigieron
Convocase al cabildo y renunciára,
Pues, siendo el poder real, nulo y deshecho,
Al pueblo, por derecho,
Tocaba proveer quien gobernara.

*
**

Cisneros consintió, en buena hora;
1810 Y, amaneció la aurora
Del VEINTE y CINCO, célebre, DE MAYO,
El cabildo estaba ya en congreso
Y, el crítico suceso
Cundió por Buenos-Aires, como un rayo.

*
**

Era un día otoñal, frío y lluvioso;
El vecindario, ansioso,
En la plaza de Armas vivaquúa,
Pero no obstante, el viento y la garúa,
Agítase y fluctúa,
Como en el mar la férvida marea.

*
**

Pueblan los aires sórdidos clamores,
Anuncios precursores
De la tormenta que se está formando,
Y, preñada de rayos, ya la nube
Se va acercando y sube
Al cabildo, que está deliberando

*
* *

Este, al cabo, por fuerza ó de buen grado,
 Sanciona amedrentado,
 La JUNTA DE GOBIERNO. al medio día,
 Y el grito popular que la vivaba,
 Al mundo pregonaba
 Que una *nueva nación* aparecía.

*
* *

El sol, antes de hundirse en el ocaso,
 Detúvose en su paso,
 Para ver á la Virgen Argentina,
 Que, á la manera que nació una diosa
 Aparecía, hermosa,
 Con arnés y corona diamantina.

*
* *

SAAVEDRA, PASSO, AZCUËNAGA; BELGRANO,
 MORENO DON MARIANO,
 MATHEU, ALBERTI, CASTELLI Y JUAN LARREA;
 Estos fueron los próceres famosos
 Que inician los gloriosos
 Días, de la nación que ora se crea.

Primeras Campañas

Don *Mariano Moreno*, hombre de nota,
 Y, acérrimo patriota,
 El alma y verbo del gobierno era:
 Político, escritor; buen abogado,
 Al carro del Estado
 Sirvió de norte, brújula y lumbrera.

*
* *
* * *

Pero acude Belgrano á la paléstra,
Ostentando en su diestra
El pendón bicolor del Sol de Mayo;
1812 En TUCUMÁN y SALTA le derrota
Y devuelve al patriota
La fé, trás un efímero desmayo.

*
* *
* * *

En ardimiento y ánimo rivales,
Los buenos orientales
Afrontan de la guerra las fatigas,
Y no bien, empezaron la campaña,
A los hijos de España
1811 Venció en *Las Piedras*, el caudillo *Artigas*

*
* *
* * *

Acorralado, luego, el enemigo
Buscó seguro abrigo
En la hermosa ciudad Montevideo.
Entonces, uruguayos y argentinos,
Hermanos y vecinos,
Concertaron el sitio y el bloqueo.

*
* *
* * *

Cual león, que dejando su guarida,
Prueba una acometida
Contra los cazadores del distrito,
Así, el español embiste osado,
1812 Para ser derrotado,
Otra vez, en los altos del *Cerrito*.

*
* *
* * *

Reforzado con víveres y tropa
De la lejana Europa,
Vuelve al ataque con lozanos bríos
Alistando, esta vez, una escuadrilla
Para hostigar la orilla
Del Litoral, subiendo por los ríos.

*
**

Pero, ahora, le ataja en su camino
El héroe argentino

1813 JOSÉ DE SAN MARTÍN. Sus granaderos
En *San Lorenzo* cierran con sus «corvos»
Despejando de estorbos
Los pasos y caminos costareros,

*
**

Como un año después, BROWN desbarata,
En las aguas del Plata,

1814 La división naval del europeo,
Y ALVEAR, con su ejército de tierra,
Pone fin á la guerra,
Quitando a *Vigodet*, Montevideo.



Sucesos Políticos

De provincias los senados diputados
Por FÚNES instigados,
Quisieron en la Junta inmiscuirse,
Y, en contra del dictámen de Moreño
Los recibió en su seno,
La *Segunda* que vino á instituirse.

*
**

1811 Caduca y vacilante, al poco rato,
Proclama el *trunvirato*
De PASSO, SARRATEA, y de CHICLANA
Cuyo nuevo gobierno se inaugura,
Venciendo la *conjura*
De Alzaga y la gente castellana.

*
* *

1812 Más al año ocurrió un pronunciamiento,
Que lleva el alto asiento
A los RODRIGUEZ, ALVAREZ y PASSO;
Triunviros que dan cima á la tarea,
De abrir una *asamblea*
Por el pueblo elegida, para el caso.

*
* *

Llamóse *General constituyente*.
Su fama es esplendente
Por haber nuestro escudo sancionado,
E inscrito en el libro de la historia,
Aquel himno de gloria.

1813 Por DON VICENTE LOPEZ, inspirado.

*
* *

Como enfermos que mudan de postura,
Probando, por ventura,
El remedio heróico y postremo,
Otra vez, las provincias congregadas,
En GERVASIO POSADAS

1814 Se dar, ahora, un dictador supremo.

*
* *

Fué nuncio, nada más, de su sobrino
1815 *Alvear* que, al año, vino
A llenar su vacante en mala hora;
Pues de ese dictador, sólo se sabe,
Que dió vuelta á la llave
Y nos vo có la caja de Pandora.

*
* *

A la sazón, enturbia el horizonte,
La hórrida, bifronte
Hydra de las discordias intestinas;
Los «caudillos» afilan las espadas
Y reclutan mesnadas
En todas las provincias argentinas.

*
* *

Mas tarde, con carácter provisorio,
Suben al directorio
Alvarez y Balcarce, mientras tanto,
Se junta en Tucumán aquel Congreso
Que, con feliz suceso,
1816 Nos dejaba un legado sacrosanto.

*
* *

Es este, aquella JURA memorable
Que, en día perdurable,
Proclamó nuestra Patria Independencia,
Consagrando, además, con la otra mano,
La enseña, que Belgrano
Fué el primero que puso en evidencia.

*
* *

Mediante ese Congreso meritorio;
Escala el directorio
D. JUAN DE PUEYRREDÓN que, no bien, sube,
Mira, á sus plantas, reventar la mina.
Que envuelve La Argentina,
En las tinieblas de maligna nube.

De un lado, en las provincias litorales,
Los gefes federales
Desbordan las funestas montoneras;
1817 De otro, el portugués que se ha interpuesto;
Valido del pretexto,
Incluye el Uruguay, en sus fronteras.

*
* *

El congreso, no obstante el estallido,
1819 Por Funes presidido,
Da la *Constitución* que es *unitaria*,
Entre tanto, buscaba una persona,
A quien dar la corona
De una monarquía imaginaria.

En este duro y crítico momento,
 Ocupa el alto asiento
 El general *Rondeau* que, al poco trecho,
 Del empinado D rectorio ru-da
 El día que, en *Cepeda*,
 Por *Lopez* y *Ramirez* fué deshecho.

* *

Entonces las provincias desgredadas,
 Quedaron, separadas,
 En árbitras y dueñas de su suerte;
 Disuélvese el congreso que se cierra,
 Y la argentina tierra
 En campo de Agramante se convierte.

* *

Buenos-Aires, al fin mas venturosa,
 Un momento reposa
 Logrando establecer una Asamblea,
 La cual, haciendo uso de su fuero,
 Gobernador primero
 De la provincia, nombra á *Sarratea*.

1820 Este firmó en *Pilar* aquel *Tratado*,
 Que dejara esbozado
 El pacto federal de nuestra tierra;
 Paréntesis, que el tiempo facilita,
 De hacer una visita
 Al teatro de más plausible guerra.

Expediciones de San Martín

Después de aquella célebre jornada
 1813 De *Salta* nominada,
 Corrióse al Norte el general Belgrano,
 Devolviendo, otra vez, con su presencia,
 La ansiada independendia
 Al alto territorio peruano.

*

* *

Pero, pronto el ejército enemigo,
 Sentido del castigo,
 Avanza á *Vilcapujioy Ayohuma*,
 En cuya dos batallas, al patriota
 El español derrota
 Y, rencoroso, á Cochabamba abruma.

*

* *

SAN MARTIN que á Belgrano reemplazara,
 Nuevamente, prepara
 Elementos de guerra en esta parte,
 Pero, de pronto, renunció su puesto,
 E intendente modesto
 Del gobierno de Cuyo fué nombrado.

*

* *

El general *Rondeau* que en turno sigue,
 Al hispano consigue
 Ganar una batalla en *La Florida*,
 Más, luego, en *Sipe-Sipe*, fué deshecho,
 Dejando sin provecho,
 La campaña del norte por pérdida.

* *
* *

Empero, Güemes con sus gáuchos leales,
Por seis años cabales,
Detuvo en las fronteras al hispano,
Dando tiempo á otro héroe argentino,
Para abrirse camino
A través de los Andes y Océano.

*
* *

Este fué San Martín. Al pié del Ande,
Elabora la grande
Ejecución, de un atrevido intento,
Y, llegada que fué la ansiada hora,
Despierta, sin demora,
Los bravos que alistó en su campamento.

*
* *

Nuevo Títan, escala con sus huestes
Las regiones agrestes
Morada de los cóndores andinos,
Y, en diez y ocho días de jornada,
Llega á la otra bajada
Con cuatro mil soldados argentinos.

*
* *

Ya en los valles de Chile, los revista
Y anima á la conquista,
E, igual al gran Anibal de Cartago,
Cuando salvó los Alpes, yendo á Roma,
Así, también, asoma
San Martín á las puertas de Santiago.

*
* *

En un año el soldado castellano
Tuvo como el romano,
Su Cannas y, después, su Trasimeno,
Y en Chacabuco y Maipo, derrotado,
Se vió, al fin, obligado
A devolver la patria del Chileno.

*
**

La célebre jornada de *Cepeda*
 Hizo saltar la rueda
 Del Gobierno Central de La Argentina;
 No obstante, San Martín con sus soldados,
 A los de Chile aliados,
 Proseguir la campaña determina.

*
**

Era su sueño de olor de rosa,
 Ver la playa arenosa
 Del Perú, todavía dominado,
 Y entrar en la ciudad *la de los Reyes* (1)
 Silla de los virreyes,
 Que medio mundo tuvo sojuzgado.

*
**

Tal sueño fué verdad. Hasta los vientos,
 Dóciles instrumentos
 De sus ansias, propicios se mostraron,
 Y, soplando sus hálitos mas suaves,
 A bordo de las naves,
 El combinado ejército empujaron.

*
**

En vano, cuando este se aproxima
 En demanda de Lima,
 Airado el enemigo se interpola,
 1820 ARENALES en *Pasco* lo confunde,
 Y, en *El Callao* se hunde
 La prestigiosa férula española.

(1) Lima

*
*
*

Después de San Martín, sus capitanes
 Secundando sus planes,
 Con BOLÍVAR siguieron la campaña,
 1825 Hasta que, en la batalla de AYACUCHO,
 El último cartucho
 Quemó en Sud-América, la España.

*
*
*

Entre aquellos, la Historia há conservado
 Los nombres de ALVARADO,
 De LAS HERAS, LAVALLE, NECOCOEVA,
 GUIDO, SOLER, ZAPIÓLA, OLAVARRÍA,
 Y damas, sin cuantía,
 Guerreros de la épica odisea.



Reorganización Política

En tanto, que el ejército, por fuera,
 En su triunfal carrera,
 De inmarcesibles lauros, se ceñía,
 Las, entonces, provincias argentinas,
 En luchas intestinas,
 Se hollaban, mutuamente, y, dividían.

*

Buenos-Aires logró tranquilizarse,
 Y un gobernante darse
 En don *Martin Rodriguez*, el cual fía,
 Del gobierno, las árdas atenciones,
 A dos sábios varones,
 RIVADÁVIA y *Manuel José Garcia*.

*
*
*

El nuevo gabinete, con acierto,
Hizo llegar á puerto
La combatida nave del estado;
Las artes protegió, creó la Hacienda,
Y aplacó la contienda
Que tenía al país desconcertado.

*
*
*

El legendario militar, LAS HERAS,
Siguió las lisongeras
Huellas del ministerio precedente,
Y en su administración fué convocado
El otro, nominado,
Gobernó General Constituyente.

*
*
*

El cual dió la suprema investidura,
A la egregia figura
Del grande BERNARDINO RIVADAVIA,
Celebrando, así, con buen acuerdo,
El plácido recuerdo
De su administración fecunda y sábia.

*
*
*

Dos años ántes de perder España
La homérica campaña
Que á la América hacia independiente,
Brasil de Portugal se emancipaba,
Y el cetro imperial daba
1822 A Pedro de Braganza, su regente.

*
*
*

El nuevo imperio, á título de herencia,
Bajo su dependencia,
Tenía á la *Provincia Cisplatina*;
Nombre, que al Uruguay le recordaba
Era la única esclava
Comarca, de la América latina.

*
* *

Resueltos á expulsar los imperiales
TREINTA y TRES orientales,
1825 Desde la nuestra, pasan á su tierra;
Puñado de patriotas, que, altanero,
El guante al brasilero,
Arrojó en el palenque de la guerra.

*
* *

Sin pérdida de tiempo, el uruguayo
Hizó brillante ensayo
1825 En SARANDÍ, de su arrogancia ingénita,
Y apenas aflojó los duros lazos,
Arrojóse en los brazos
De Argentina, su hermana primogénita.

*
* *

Esta, entónces, se viste de amazona,
Y, ráuda, se apersona
Con Alvear y Brown en la palestra,
1827 Y, en EL JUNCAL é YTUZAINGÓ, castigo
Inflige al enemigo,
Asi que alzó su poderosa diestra.

*
* *

En tanto, al otro la lo del estuario,
El *Congreso Unitario*
La Constitución nueva promulgaba,
Peró, los federales se coligan
Y, á dimitir obligan
A Rivadavia, el puesto que ocupaba.

*
* *

1827 Siguióle el doctor *Lopez*, y, muy luego,
El Coronel DORREGO,
Solo por Buenos-Aires proclamado,
Quién, una Convención, por su intermedio,
Juntó, para remedio,
Del país, nuevamente, anarquizado.

*
*
*

Por una diplomática avenencia,
Terminó la pendencia
Con el vecino imperio brasileró;
En breve, el Uruguay se independiza,
Aparte se organiza,
1827 Y, expulsa, para siempre, al extranjero.

*
*
*

Entónces, nuestro ejército de tierra,
De vuelta de la guerra,
Al partido unitario, convirtiósse,
Y, con el general LAVALLÉ, al frente,
Un día, de repente,
En contra de Dorrego, sublevóse.

*
*
*

Este huyó á la campaña, donde ROSAS,
Con fuerzas numerosas,
Pensaba conjurar este nublado,
Pero, Lavallo á ambos aniquila,
1827 Y, en *Navarro* fusila
Á don *Manuel Dorrego*, capturado.

*
*
*

La sangre de este mártir de una idea,
Alimentó la tea
De la funesta lucha fratricida;
Alzóse la campaña, en *montonera*,
Y, á las tropas, dó quiera,
Hizo frente, luchando embravecida.

*
*
*

Paz, Acha, Avellaneda, Rauch, Vilela,
Lamadrid y Varela,
Fueron los UNITARIOS más en hoga;
Entre los FEDERALES: *Fraile Aldao,*
Lopez Estanislao,
Bustos y el celébrimo *Quiroga.*

*
*
*

LAVALLE y ROSAS, fueron, sin embargo,
 En un periodo largo,
 Los gefes de ambos bandos enemigos,
 1841 Más, luego que en Jujuy, murió el primero,
 Bajo cielo extranjero
 Siguieron conspirando sus amigos.

Dictadura de Rosas

Don JUAN ROSAS, con hábiles amaños
 Por diez y siete años,
 Disfrutó la suprema gerarquía,
 En cuyo largo espacio, sin mesura,
 Creó la Dictadura,
 O por mejor decir, la tiranía.

*
*
*

Nerón de la República Argentina,
 Por el terror domina
 A favor de la lúgubre MAZORCA;
 Donde quiera, sus bárbaros sectarios,
 A miles de unitarios
 Hieren, matan y cuelgan de la horca.

*
*
*

A nombre de los pátrios intereses,
 Britanos y franceses
 Bloquean Buenos-Aires y los ríos,
 Más, Rosas, como siempre afortunado,
 1840 Con un vano *Tratado*
 Logró que retiraran sus navios.

Libre, entónces, de esterbos, el tirano
 A *Oríbe* mandó, ufano,
 En contra la oriental Montevideo,
 NUEVA TROYA dó estaban asilados,
 Ilustres emigrados,
 Desafiando á aquel en su apogeo.

Allí, en frente su pátria luctuosa,
 La pléyade gloriosa
 De compatriotas nuestros residia;
 PAZ y MITRE, discípulos de Marte,
Josè Rivera Indarte,
Varela y el cantor *Echevarria*.

Estos, y unos famosos orientales,
 Fueron como vestales
 Que la alma libertad nos conservaron;
 Nueve años sufrieron un asedio
 Y, durante el comedio,
 El prestigio del déspota minaron.

1851 URQUIZA, mientras tanto en Entre-Ríos
 Se aprestaba, con bríos,
 Para romper con Rosas una lanza,
 Y, en fechas y tratad s diferentes,
 Al Brasil, á Corrientes,
 Y á la Banda Oriental ganó á su alianza.

Este *Cuádruple Ejército* flamante,
 Pasó por el Diamante
 El rio Paraná, magestuóso;
 Poco después, DON *Justo José Urquiza*,
 Lo llevaba á la liza,

1852 Y tumbaba en CASEROS, al coloso.

La Constitución Nacional

- Aplacados los ódios y rencores,
Nuestros gobernadores
- 1852 Allí, en San Nicolás se reunieron:
A Urquiza discerniendo el Directorio,
Con tiempo provisorio,
Interín un Congreso proveyera.
- *
* *
- No obstante, Buenos-Aires desconfiando,
Del omnímodo mando
Del dictador, en contra se declara,
Y formando un estado independiente,
A combatir, de frente,
Contra trece provincias se prepara.
- *
* *
- A estas, el congreso habia dado,
Segun lo anticipado,
- 1853 Una Constitución. En consecuencia,
La nación federal que se organiza,
Al general Urquiza
- 1854 Llamó para ocupar la Presidencia.
- *
* *
- 1856 El cual, logró en CEPEDA que el porteño,
Cejando de su empeño,
A la federación se incorporara;
No sin ántes, pactarse en un tratado,
De *Flores* titulado,
Que la constitución se revisára

*
* *

En su virtud, tras leves condiciones,
Sin otras dilaciones,
1860 Los porteños el código juraron,
Y de esta suerte, concluido el cisma;
Debajo una ley misma,
Las Catorce Provincias se hermanaron.

*
* *

En tanto, que el congreso proveía,
El gobierno tenía
En la ciudad del Paraná, su sede;
En ella, su período finaliza
El presidente Urquiza.
1860 Y DON SANTIAGO DÉRQUI le sucede.

*
* *

A poco de ocurrir este suceso,
Rechazaba el congreso
A la diputación de Buenos-Aires,
Por lo que, la provincia resentida,
Mostróse decidida
A vindicar, armada, este desaire.

*
* *

La fortuna, esta vez diosa voltaria,
Se declaró contraria
A quienes sonrió, dos años ántes,
1861 Y, el día de PAVÓN, á los porteños
Hizo del campo dueños,
Y, lo que vale más, preponderantes.

*
* *

No obstante, las provincias, libremente.
Votaron presidente
1862 De la nación à MITRE. De este modo,
La Confederación pátria sellóse,
Y, al parecer, cerróse,
Felizmente, el anárquico período.

- *
**
- DON BARTOLOMÉ MITRE es quien empieza
A explotar la riqueza
Del país, hasta entonces en mantillas;
Alentó la Instrucción y abrió el camino
Gran Central Argentino,
Que liga el interior con las orillas.
- *
**
- Cúpole en suerte, mantener á raya
La ambición paraguaya
Que urdía un nuevo imperio americano;
1865 Entónces se tormó la *Triple Alianza*,
Que inclinó la balanza
En contra el dictador *Lopez Solano*.
- *
**
- 1868 Esta guerra acabóse, felizmente,
Siendo ya presidente
DON DOMINGO SARMIENTO. A este sigue
1874 AVELLANEDA, en cuya Presidencia,
Fijar, con permanencia,
La sede en Buenos-Aires se consigue.
- *
**
- 1880 Sucede à *Avellaneda*, JULIO ROCA,
Tras éste, el mando toca
1886 A MIGUEL JUAREZ CÈLMAN que indispuesto,
Con el pueblo, ejército y marina,
Su mandato declina,
1890 Y cede á PELLEGRINI, el alto puesto.
- *
**
- 1892 Quien, su legal período terminando,
Cede el baston de mando
Al Doctor SAENZ PEÑA, magistrado,
Que por una política avenencia,
Sube á la presidencia
Con el nombre feliz de *El Deseado*.
-

Epilogo

Mientras tanto, la núbil argentina,
 En el suelo reclina
 La lanza y el broquel de la amazona,
 Y, descubriendo la serena frente,
 En vez del reluciente
 Yelmo, con el olivo se corona.

Asi cerrado el templo del dios Jano,
 Dá, próvida, su mano
 A la emigración del Viejo Mundo,
 Que, á guisa de melíficas obreras,
 Alegre sus praderas
 Con el rumor de tráfico fecundo.

Su constancia, en sin fin de expediciones,
 Somete á lss málones
 O bien los acorrala, palmo á palmo,
 Y, donde fué la solitaria pampa,
 El europeo acampa
 Que la puebla y tranforma, por ensalmo.

Invade sus provincias, paso á paso,
 El moderno Pegaso
 Que, en alas del vapor, vuela en los rieles,
 Y arriban á sus puertos, cada dia,
 Escuadras, sin cuantía,
 De rándos, trasatlánticos bajeles.

*¡Plegue al Dios que gobierna á las naciones,
 Darla sus bendiciones,
 Con cariñosa y complaciente mano,
 Y hacerla en porvenir, no muy distante,
 La matrona gigante
 De esta parte del MUNDO AMERICANO.*

El Tempe Andino

(AL SEÑOR RAFAEL BLIGADO)

Allá, en la región andina,
En una tierra sin nombre,
En un paraje, que el hombre
Ni sabe, ni se imagina;
Donde la Pampa termina,
Como en sus playas el mar;
Donde vése fulgurar
Con destellos de diamante,
La Cordillera gigante
Que hace á América temblar.

Hay un pedazo de suelo
Cual la Janja peruana,
O el Dorado que Orellana
Viera desde de un barquichuelo;
Tiené por bóveda un cielo
De rosadas nubecillas,
Y cerritos y cuchillas
Lo rodean, por dó quiera,
Como dentada gorguera
O floridas gargantillas.

En este bello Eldorado,
Habitan los animales,
Cuyos nombres, los anales
De la historia han conservado
Uno á uno, han arribado
En segunda encarnación,
Y en hermosa confusión,
O, como quien dice, en piña,
Señorea la campiña
Esta sagrada legión.

El chorro de un manantial,
 Rumoroso gorgotea,
 Cayendo, cuando se arquea,
 En un lago de crista';
 Es el mágico caudal
 De la fontana Juvencia;
 Y, porque beben su esencia
 Todos estos animales,
 Se conservan, inmortales,
 En perpétua adolescencia.

Aquí ván, en revoltijo,
 Empeñados en un trote.
 El rocin de *Don Quijote*
 Y el caballo de *Clavijo*;
 Sigue el de *Troya* al canijo
Clavileño, que anda en zancos,
 Y, desde el cetro á los flancos,
 Vagan *Orelia* y *Babiaca*,
 Corriendo, de ceca en meca,
 Al compás de alegres trancos,

El aligero *Pegaso*
 Corre con plumas de Eolo,
 Lo mismo que cuando Apolo
 Lo montaba en el Parnaso;
 Y vuelan en cielo raso,
 Los corceles del *Ariosto*
 Tenaces en su regosto
 De hender los aires, sin freno,
 Como si todo el terreno
 Para ellos fuera angosto.

Cual mísero caminante
 Que, á todas horas, se muestra
 Ora á diestra, ora á siniestra
 Hácia atrás ó hácia adelante;
 Galopa un caballo errante,
 Como réprobo *Ashavero*;

Es aquel furioso overo
 A cuya cola *Mazepa*,
 Arrastrado por la estepa
 Fué salvado en un otero,
 A media noche, por filo,
 Cuando más la luna brilla,
 Sacude su pesadilla
 Blanco bridón, en su asilo;
 Entónces, corre, intranquilo,
 Y se lanza á la dehesa,
 Cual si buscara la huesa
 Que, allá en Cataluña, esconde
 El cuerpo de *Arnaldo* el conde
 Y *Adalaiza* la abadesa.

En pós de él, al ágrío són
 De tremenda algarabía,
 Una híbrida jauria
 Corre en su persecución;
 Los perros de *Diana* són
 De *Ulises*, del hortelano,
 De *Alcibiádes*, *Alano* ^{y el}
 Que, por ser al César fiel,
 Inmortalizó el pincel
 Del retratista Tiziano.

Trás de la algazara, cunde
 Un silencio misterioso,
 Como beleño amoroso
 Que en los aires se difunde;
 Luego, la luna se hunde,
 Se arrebuja en su capúz;
 Y dan vueltas de arcadúz
 Las nubes de Magallanes,
 Las Tres Marias, la Nave
 Las Cabrillas y la Cruz.

En otra manada ván,
 Pares en rango y decoro,

De *Apuleyo* el asno de oro
 Y el asno de *Buridán*;
 Aun ayuna este en su afán
 Si comer ó si beber,
 Pero fácil ha de ser
 A la burra del *Profeta*,
 Demostrarle que la dieta
 No vale lo que el pacer.

En un delicioso egido,
 Formando distinta tropa,
 Están el toro de *Europa*,
 El buey *Apis* y el de *Dido*;
 Mézclase, al suyo, el bramido
 Del cibalo evangelista;
 Y, en pavorosa revista,
 Ván, *Hipógrifo*, *Centàuro*,
Unicornio y *Minotàuro*,
 Desfilando por la pista.

Y aquellos?—Son los Leones,
 En actitudes graciosas,
 Como esfinges misteriosas
 De los reyes faraones;
 Sirvieron de campeones
 A *Judà*, a *Venecia*, á *España*;
 Y al recordar tanta hazaña,
 Parece verlos, rapantes,
 Preparados, como ántes,
 Para salir á campaña.

Por un picacho se asoma
 A manera de visión,
 La *Loba* que dió el pezón
 A los gemelos de *Roma*;
 El recuesto de la loma
 Trepa la cabra *Amaltèa*,
 Y, al pié del cerro, trisquéa
 Un *Corderito de oro*

Con su inmaculado tesoro
 Como en tiempo de Mædea.

A los léjos, en la raya
 Oriental del horizonte,
 Vése la cumbre de un monte
 Como prócer atalaya
 Un cráter, en él, desmaya
 Chorros de ingente metal,
 Como dorado caudal
 Cuando se vierte, sin tasa,
 Que el ancho borde rebasa
 De una copa de cristal.

Entre los vivos fulgores
 De aquèlla boca de fuego,
 Vuelan, con calma y sosiego,
 Los soberanos condóres;
 Llamaradas de colores
 Los irisan y agigantan;
 Parecen que se levantan
 De incandescente fotósfera,
 Y, cerniéndose en la atmósfera,
 Lentamente se adelantan.

En el ápice brillante
 De aquel volcán de topacio,
 Asus piés, el ancho espacio
 Mira el aguila arrogante;
 La de *Jupiter Tonante*,
 De la cima al Empiréo
 Parece vá de paseo,
 Y al verla, dando un graznido,
 Se despereza en su nido
 El *buitre de Prometeo*.

Cuando los cielos están
 Como tinta renegridos,
 Y, con sórdidos rugidos,
 Se desata el huracán,

Entónces, el *Leviàtan*
 Bate sus alas de acero,
 E, intrépido viajero,
 A horcajadas de una nube,
 A las alturas se sube
 Para retar al Pampero.

Sobre el lago sin mancilla
 Revuela el cuervo de *Odin*,
 Y el cisne de *Lohengrin*
 Boga, bordando la orilla;
 Uncido vá á la barquilla
 Por finas riendas de tul,
 Y, en esta silla curul,
 Se adivina al caballero,
 Con su yelmo, con su acero
 Y flotante manto azul

Llena el aire la armonía,
 Del cisne aquel de *Eridano*,
 Lo mismo que en el mundano
 Instante de su agonía;
 Y, en graciosa compañía,
 Mirándose en el acuario,
 Como cuentas del rosario
 Un círculo van formando,
 Las golondrinas de *Evandro*,
 Las de *Becquer* y el *Calvario*.

En arcabucos y llanos
 Crecen árboles gigantes,
 Siempre enhiestos y arrogantes,
 Siempre verdes y lozanos;
 Juntos, con nudos gordianos,
 Eternamente se abrazan,
 Y sus copas entrelazan,
 Sus varetas y raíces,
 A manera de tamíces
 Que el alma luz adelgazan.

En este umbroso escondite;
 Su corteza el brasil muda,
 Roja tinta el drago suda,
 Y el cáucho goma derrite;
 Fragancias el clavo emite,
 El árbol del algodón
 Dá su límpido vellón;
 Próvido sustento el coca;
 Y, en sus bulbos, la mandioca
 Fino y cándido almidón.

La lechuza de Minerva,
 Como una diosa en su sólio
 Los *gansos del Capitólio*
 Desde un alto olivo observa:
 Al *Gallo galo* en la hierba
 Triste viudez encocora,
 Y el *Ybis sacro* enamora,
 Debajo de la enramada,
 Al Ave-Fénix, dorada,
 Como el cielo de una aurora.

Las palmas, como doseles,
 Blandas sus pencas menean,
 Só, los crótalos sestan,
 Sonando los cascabeles;
 Colgados, como broqueles,
 De rama à rama se mecen,
 Y, cuando el tronco guarnecen,
 Enroscándose; á una
 Salomónica coluna,
 Vistos de léjos parecen.

Tunas, tipas y hambúes,
 En guerrilla se despliegan,
 Y se humillan y doblegan,
 Ante los gruesos ombúes:
 Aquí, llamas y ñandúes
 Hacen buenos compañeros.

Y, hasta el puma y los corderos,
Como soñara Virgilio,
Se reúnen en concilio
Debajo 'os bananeros,
Y, a la sombra, en conclusión,
Como hermano con hermana.
Viven en paz octaviana,
La serpiente de LAOCÓN.
La HIDRA, el sacro PAVÓN,
Con la SIERPE CADUCÉA;
Y el mismo ramo cimbreo,
Al soplo de ténue brisa,
Á la BOA PITONISA
Y al PICHÓN DE CITERÉA.

C. Bayo.



